

historias

EN MÉXICO

AÑO VI, NÚMERO 72

**CONTRA
LA AMENAZA
ATÓMICA**

**En
memoria
de ZAPATA**

*Aida Kassin
Luis Salmerón*

**El primer
hospital
de AMÉRICA**

Guadalupe Lozada

**Andanzas
y peripecias
de don RODRIGO
de VIVERO**

Gerardo Díaz

**ALFONSO
GARCÍA
ROBLES**

Premio Nobel de la Paz

*Hermilo López-Bassols
Sergio González Gálvez
Miguel Marín Bosch*

**LA GRAN COMPAÑÍA PETROLERA
EL ÁGUILA**

Paul Garner

**El movimiento
civil del doctor**

NAVA
en San Luis Potosí

Carlos Martínez Assad

**Las cautivas
de los APACHES**

Martha Delfín Guillaumin



EXHIBIR HASTA EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2014



ALFONSO GARCÍA ROBLES

Diplomático de la ONU

MIGUEL MARÍN BOSCH*

Alfonso García Robles nació el 20 de marzo de 1911, en Zamora, Michoacán. Poco después de su nacimiento, Francisco I. Madero llegaría a la presidencia: el Porfiriato agonizaba y la Revolución hacía acto de presencia.

Los zamoranos comenzarían a sentir los efectos de las luchas entre las distintas facciones revolucionarias, por lo que la familia García Robles optó por trasladarse a Guadalajara. Allí inició sus estudios de primaria Alfonso y nació su única hermana.

Los García Robles regresaron a Zamora cuando comenzaban los años veinte, de manera que ahí terminó Alfonso la primaria, mas para cursar la preparatoria habría de volver a Guadalajara, de 1927 a 1930. En seguida pasó a la ciudad

de México para estudiar leyes en la Universidad Nacional.

En 1934 viajó a Europa y concluyó en 1936 la carrera de Derecho en la Universidad de París, siendo laureado por el Instituto de Altos Estudios Internacionales. Dos años después obtuvo el diploma de la Academia de Derecho Internacional de La Haya.

Entonces aparecieron sus primeros libros en francés, publicados en París: *Le panaméricanisme et la politique de Bon Voisinage* (1938) y *La question du pétrole au Mexique et le Droit International* (1939). Asimismo, en 1939 ingresó al Servicio Exterior Mexicano y, en octubre de ese año, a un mes de haber estallado la Segunda Guerra Mundial, llegó a Estocolmo como tercer secretario adscrito a la legación nacional.

En 1941 se incorporó a la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), donde permaneció cinco años como subdirector de Asuntos Políticos y del Servicio Diplomático. En su calidad de secretario de Asuntos Internacionales de la Comisión Nacional de Planeación para la Paz, le correspondió participar en las reuniones internacionales encamina-

* Miembro del Servicio Exterior Mexicano desde 1970. Goza de un amplio prestigio internacional por su participación en los temas de desarme. Fue colaborador de los embajadores Alfonso García Robles y Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa. Representante alterno de México en la ONU, cónsul general en Barcelona y subsecretario para Asuntos de Asia-Pacífico, Europa y la ONU.

das a sentar las bases jurídicas de lo que en 1945 se convertiría en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Entre esas reuniones destacan la Conferencia de Hot Springs (1943), de la que surgió la Food and Agriculture Organization (FAO), y la Conferencia de San Francisco (1945), en la que se aprobó la Carta de la ONU.

Cuando el nuevo organismo empezó a reclutar profesionales y diplomáticos de distintos países para integrar un secretariado internacional, se le ofreció a García Robles encabezar la División Política dentro del Departamento de Asuntos del Consejo de Seguridad. Con el aliento de la cancillería mexicana aceptó la oferta y, en 1946, se trasladó a Nueva York para una estancia de dos lustros, durante los cuales se encargó de supervisar asuntos políticos de Europa, África, Asia, Medio Oriente y Hemisferio Occidental, así como la solución mundial y los organismos regionales. Se le encomendaron varias misiones especiales, como ser representante del secretario general de la ONU en la Conferencia de Bogotá (1948), para sancionar la Carta de la Organización de Estados Americanos (OEA), o cuando trabajó en el Comité sobre Medio Oriente.

En 1957 se reincorporó a la SRE como director en jefe para Asuntos de Europa, Asia, África y Organismos Internacionales. En esa época se ocupó, entre otras cosas, del Derecho del Mar, participando en las Conferencias de Ginebra de 1958 y 1960.

Fungió como embajador de Brasil de 1961 hasta los primeros meses de 1964, cuando fue nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores, puesto que conservó durante todo el sexenio de 1964-1970. En esa época retomó los asuntos multi-



Reconocido a nivel mundial, García Robles perteneció a una generación de internacionalistas que fue testigo de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial; por ello se dedicaron a promover la prohibición del uso de la fuerza entre las naciones.

CORTESÍA DEL ORGANISMO PARA LA PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (OPANAL)

En su labor ante la ONU y en importantes cargos internacionales, el diplomático se relacionó con los académicos interesados en el desarme nuclear, como el destacado catedrático norteamericano George Rathjens.

GEORGE RATHJENS Y ALFONSO GARCÍA ROBLES, NOVIEMBRE/1981: BIBLIOTECA DEL CONGRESO, WASHINGTON



laterales, particularmente los trabajos sobre desarme en las Naciones Unidas y encabezó también la delegación de nuestro país en el Comité de Desarme.

Por el desarme nuclear

La segunda mitad de la década de los sesenta fue especialmente fructífera para los esfuerzos latinoamericanos en materia de desarme. El subsecretario García Robles presidió todas las reuniones para la desnuclearización militar de la región, las cuales se celebraron en la ciudad de México a partir de 1964 y culminaron con la apertura a firma, el 14 de febrero de 1967, del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, mejor conocido como Tratado de Tlatelolco.

En diciembre de 1970 García Robles regresó a Nueva York como representante permanente ante las Naciones Unidas. Inició con ello un quinquenio de gran actividad, coordinando los esfuerzos de nuestro país en la referida organización.

En esos años el tema del desarme se debatió ampliamente tanto en Ginebra como en Nueva York. Entre los hechos notables de esta época se cuentan el acercamiento con la República Popular China y la caída de Salvador Allende en Chile. En el campo económico se agudizaron los problemas y se intensificó la lucha por un nuevo orden económico internacional. Se aprobó la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. En esta etapa, el prestigio merecido del embajador García Robles lo llevó a presidir el Grupo de los 77 (conjunto de países en vías de desarrollo para la ayuda mutua en la ONU).

A finales de diciembre de 1975 se llamó a García Robles a México para hacerse cargo de la cartera de Relaciones Exteriores durante casi

todo el año siguiente. Desde enero de 1977 fungió como representante permanente de México ante el Comité de Desarme de la ONU con sede en Ginebra. Su experiencia en ese campo lo convirtió en el decano de los diplomáticos especializados en cuestiones de desarme y, en 1978, su labor tesonera aseguró el éxito de la primera Asamblea General de la ONU dedicada exclusivamente a este asunto. Finalmente, en 1981, el presidente de la República lo designó Embajador Emérito de nuestro país.

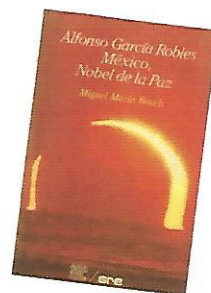
Puede decirse que la carrera profesional del embajador García Robles está íntimamente vinculada con las Naciones Unidas; su formación se redondeó dentro de la organización que él mismo ayudó a consolidar. Contribuyó personalmente a los trabajos preparatorios que culminaron en el establecimiento de la ONU y, desde entonces, defendió con vigor los principios de su Carta. En efecto, podría decirse, parafraseando a Alfonso el Sabio, que García Robles no sólo estuvo presente en la creación de la ONU, sino que también tuvo oca-

sión de aportar ideas para su mejor ordenamiento y mayor eficacia.

Alfonso García Robles pertenece a una generación de internacionalistas que fue testigo de las sucesivas crisis de los años treinta, del derrumbe de la Sociedad de las Naciones y de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial. Conscientes de la necesidad de crear un orden internacional más justo y duradero, se entregaron a esa noble causa a partir de 1945. Su entusiasmo fue compartido por los representantes de los países fundadores de la ONU y por los funcionarios internacionales que, como el propio García Robles, se incorporaron a la secretaría de la organización. El nivel profesional de estos primeros cuadros era muy alto y corría parejo con su calidad humana. **h**

Para conocer más:

- Miguel Marín Bosch, *Alfonso García Robles. México, Nobel de la Paz*, México, SEP-SRE, 1984



Con una vida dedicada a la diplomacia y la promoción del desarme nuclear, García Robles fue galardonado en 1982 con el Premio Nobel de la Paz, junto con la sueca Alva Myrdal. Don Alfonso moriría casi diez años después, el 2 de septiembre de 1991.

CORTESÍA DEL ORGANISMO PARA LA PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (OPANAL)

